

CURSO INICIAL 2020

TECNICATURA SUPERIOR EN TRABAJO SOCIAL

SOCIOLOGÍA DE LA ORGANIZACIÓN

ISFT N° 130

Tec. Sup. de Trabajo Social

Materia: Sociología I

Propuesta de Actividades Curso Inicial 2020

Texto propuesto:

- Villanueva Ernesto y otros (2013) Introducción a la Sociología, Florencio Varela, Universidad Nacional Arturo Jaureche. Cap 1. en pdf

Desarrollo de los encuentros:

El curso inicial en este espacio curricular consistirá en una breve introducción a cargo del docente y luego una lectura guiada en pequeños grupos donde las actividades se van realizando a medida que se va haciendo la lectura.

En el primer encuentro (dos módulos) se realizan la Actividad I, II y III para luego terminar de realizar la lectura del capítulo completo.

En el segundo encuentro se volverá al mismo capítulo haciendo eje en los temas y conceptos que quedaron con ciertas dudas de comprensión y se realizarán las Actividades IV y V

Actividades de Evaluación:

Actividad I

Luego de leer la introducción que es breve se realiza una puesta en común del conocimiento disponible respecto a la pregunta: ¿Qué es lo social? Será una puesta en común por los alumnos a partir de la técnica de la lluvia de ideas donde los alumnos que participen irán volcando sus aportes a unos afiches donde quedarán registrados los distintos aportes.

Actividad II

En pequeños grupos definir un ejemplo sobre lo antinatural y natural en la época de nuestros abuelos y en la actualidad de manera comparativa. Luego registrarlo en un afiche donde cada uno de los grupos colocará su ejemplo.

Actividad III

En pequeños grupos elegir un tema o problema social que más le interese o preocupe. Definirlo y explicar cuáles son las causas que lo generan.

Actividad IV

Responder de manera individual a las siguientes preguntas a partir de la lectura de:
Entrevista con Pierre Bourdieu: La Sociología. ¿Es una ciencia? La Recherche N° 331,
Mayo de 2000

- 1) ¿Por qué según el autor es necesario reivindicar el carácter científico de la Sociología?
- 2) ¿Cuál es la diferencia entre las preguntas de la Sociología y por ejemplo, las del discurso periodístico?
- 3) ¿Qué quiere decir el autor cuando expresa que “no hay ciencia si no de lo escondido”?
- 4) ¿Qué es lo que constituye la dificultad particular de la Sociología?

Actividad V

¿Cómo imaginas puede ser el aporte del Tec. Sup. en Trabajo Social respecto a la superación de la naturalización de lo social? La respuesta debe estar resuelta en no menos de 5 líneas y no más de 10.

Introducción a la Sociología

Capítulo 1: *Lo social la naturalización de lo social*

Lucila Nejamkis

“La Sociología es en plenitud una ciencia, pero sí una ciencia difícil. Al contrario de las ciencias consideradas puras, ella es por excelencia la ciencia que se sospecha de no serlo. Hay para ello una buena razón: produce miedo. Porque levanta el velo de cosas ocultas, incluso reprimidas” (Bourdieu, 2000:2)

Introducción

No es tarea sencilla distinguir el tipo de fenómenos sociales que podrían estudiar los sociólogos. En esta búsqueda les proponemos mirar el índice de alguna revista de Sociología. Observemos, por ejemplo, la Revista Internacional de Sociología en su número 1, Vol. 69, año 2011, encontramos artículos tan variados que van desde un análisis de la cohesión social e inmigración hasta las madres solteras por elección, pasando por un estudio de la ciudad autoflexible, entre otras cosas. Esta diversidad temática genera muchas veces confusión acerca de qué estudia la Sociología y esto es en parte lo que vamos a trabajar a lo largo de la materia.

Según Boudoun esta impresión de heterogeneidad del análisis sociológico se atenuaría si se tratase de establecer estadísticamente los temas en un periodo de varios años. Cabe entonces distinguir unos temas dominantes y recurrentes, de otros temas menores. Pero lo cierto es que la perspectiva que nos diera la estadística no eliminaría la proporción que no es posible definir la Sociología por la lista de los fenómenos sociales en los cuales se interesa (Boudoun, 1981:17).

En este entramado complejo de definiciones se considera que, antes de analizar cuál es el objeto de estudio de la Sociología y de abordar las distintas corrientes de pensamiento sociológico que han predominado en los diferentes periodos históricos, es importante centrarnos primero en tratar de entender *¿qué es lo “social”?*. ¿A qué nos referimos cuando hablamos de lo social? ¿Qué elementos debemos tener en cuenta para su análisis?

Por consiguiente, en esta primera unidad nos proponemos realizar un estudio introductorio a lo **“social” en tanto campo de conocimiento sociológico**.

En primer lugar la intención es que reflexionemos -junto a diferentes autores-sobre diversas preguntas que nos ayuden a entender un poco mejor aquellas cuestiones más obvias, pero no por ello menos complejas que nos permitan elaborar un mapa de ruta sobre **lo social**: ¿qué es lo social? ¿Cuál es el papel del sentido común y de la vida cotidiana en el proceso de análisis de lo social? ¿Como la Sociología puede ayudar a desentrañar estos interrogantes? ¿Qué herramientas nos puede aportar esta ciencia?

En resumen en esta primera unidad se desarrollará en base a los siguientes ejes:

- 1) ¿Qué es lo social? La relación entre lo natural y lo social. La vida cotidiana
- 2) El papel de la vida cotidiana en el análisis de lo social y las principales dificultades para superar el pensamiento del sentido común
- 3) La vinculación entre la dimensión histórica, social e individual. La importancia de la “imaginación sociológica” como elemento superador del sentido común.

1. ¿Qué es lo social? La relación entre lo natural y lo social

“Todo o casi todo podría ser de otra manera” (Vincent Marques, 1992: 2)

Reflexionemos juntos:

¿Qué es lo social para ustedes?

Actividad I

Les proponemos que llenen en este espacio en blanco una definición de lo que ustedes consideran qué es lo social. Intercambiamos con los compañeros del curso las diferentes ideas que cada uno tiene acerca de lo social

Lo social es.....

Para adentrarnos en el universo de lo social tómennos por ejemplo el caso de la vida cotidiana que aparece como realidad obvia evidente y concreta por lo que, a simple vista, no parece plantear interrogantes mayores.

El filósofo Alfred Schütz es uno de los pioneros en trabajar esta temática desde la fenomenología y define **el mundo de la vida cotidiana** como “el lugar donde el hombre participa continuamente en formas que son a la vez inevitables y pautadas (pareciendo “evidentes”), dentro del ámbito de la realidad. Aquella región en la que el hombre puede intervenir y que puede modificar, mientras opera en ella a través de su organismo animado, se denomina el mundo de la vida cotidiana”. (Schütz, 1932:80-81)

Por su parte la socióloga Agnes Heller (1994) entiende la **Vida cotidiana** como las actividades que realizamos para vivir y seguir viviendo. Heller, afirma que la vida cotidiana es la dimensión en que se despliega la vida concreta de cada uno de nosotros en contextos socioeconómicos y políticos definidos.

Por su parte, para Alvin Gouldner (1996) la vida cotidiana es la suma de rutinas siempre presentes, pero por conocidas nunca registradas. Es lo común, lo que hacemos todos los días.

En este sentido y pensando en nuestras propias **vidas cotidianas** es interesante preguntarnos por ejemplo que hicimos hoy antes de venir a clases: ¿se levantaron con o sin despertador?, ¿se bañaron o no? ¿Desayunaron o no? Algunos tomaron el colectivo, otros vinieron en auto, otros caminaron. Algunos trabajaron, otros no.

En base a sus múltiples respuestas vemos que estas acciones que aparentemente se presentan como inherentes al ser humano, se pueden realizar de distintas maneras y por consiguiente parecen no ser tan naturales como aparentan.

A partir del análisis de la vida cotidiana empezamos a preguntarnos cuanto de “*natural*” hay en las actividades que realizamos habitualmente y cuanto de construido por nosotros los seres humanos. Y cuál es- si es que se puede hacer- la diferencia entre ambos conceptos

Para desentrañar estas disquisiciones el sociólogo Vincent Marques (1992) en su libro *No es natural. Para una Sociología de la vida cotidiana* analiza -a través del estudio de las acciones cotidianas de un personaje llamado Josep Timoneda –cómo lo natural va desapareciendo de nuestra vida, plantea que aun aquellas acciones que aparecen como **necesidades biológicas** cada uno las va a realizar según sus propias formas y por lo tanto la **sociedad** es el resultado de la interacción de los hombres y mujeres entre sí y con el medio y lo social, es lo que adquirimos por el simple hecho de vivir en sociedad.

Marques cuestiona como sería la vida de Joseph Timoneda si no hubiera nacido en una sociedad capitalista, machista de promedio masculino, urbano, en etapa que llaman de sociedad de consumo, y dependiente culturalmente de los medios de comunicación de masas subordinados al imperialismo.

Lectura ampliatoria

Vincent Marques: “Uno, casi todo podría ser de otra manera” en *No es natural. Para una Sociología de la vida cotidiana*. Cap 1 (pags 13-18) Barcelona 1992

“Consideremos un día en la vida del señor Timoneda: Don Josep Timoneda I Martínez se ha levantado temprano, ha cogido su utilitario para ir a trabajar a la fábrica, oficina o tienda, ha vuelto a casa a comer arroz cocinado por su señora, y más tarde ha vuelto de nuevo a casa después de tener un pequeño altercado con otro conductor a consecuencia de haberse distraído pensando en si le ascienden o no de sueldo y categoría. Ya en casa ha preguntado a los críos, bostezado por, por la escuela, ha visto un telefilm sobre la delincuencia juvenil en California, se ha ido a dormir y, con ciertas expectativas de actividad sexual, ha esperado a que su mujer terminara de tender la ropa. Finalmente, se ha dormido pensando que el domingo ira con su familia al apartamento. Lo único que recuerda es a su mujer diciéndole que habrá que hablar seriamente con el hijo porque ha hecho no sabe qué cosa.

Este es un inventario banal de un día normal de un personaje normal. La vida dicen. Pero atención, si el señor Timoneda es un personaje “normal”, medio y este es un día normal es porque estamos en una sociedad capitalista, de promedio masculino, urbano, en etapa que llaman de sociedad de consumo, y dependiente culturalmente de unos medios de comunicación de masas subordinados al imperialismo. El personaje “normal” si la sociedad fuera otra no tendría que ser necesariamente un varón, cabeza de familia, asalariado, con una mujer que cocina y cuida de la ropa y con un televisor que pasa telefilmes norteamericanos.

[...] Nacer, crecer, reproducirse y morir. De acuerdo. Eso hacemos. Pero ¿acaso no importa cómo y cuándo naces, qué ganas y que pierdes al crecer, por qué reproduces y de qué y con qué humor te mueres?

El señor Timoneda se levanta cuando el satélite artificial se hace visible en el cielo

de su ciudad. Antes de salir de su capsula matrimonial mira a su compañero, dormido todavía, y se coloca la escafandra individual. Despierta a patadas a la mutante que le sirve de criada y le da órdenes en inglés. Hoy es un dial especial: lotería estatal sorteá simultáneamente los quince serán autorizados para procrear; los mil treinta y uno se someterán a las pruebas bacteriológicas y sesenta y dos viajes a los carnavales de Río para dos personas y una mutante. Sale a la calle ya adentro de su aeromóvil y choca enseguida con otro. Se matan los dos conductores y el viudo de Timoneda es obligado a seguir las costumbres de suicidarse en la pira funeraria ¿es natural eso? Esa sociedad imaginaria resulta ser capitalista, posnuclear, despótica, de atmosfera precaria y homosexual-machista. Es una sociedad posible. Podría ser anticipada proyectando y acentuando los rasgos de la sociedad capitalista actual y suponiendo que hubiese tenido lugar tras una rebelión feminista aplastada, una eclosión de la homosexualidad reprimida acompañada de un explícito culto al macho.

La persona lectora tiene ante si ahora otra sociedad ¿es la única posible? Tal vez diga que no, porque personalmente apuesta por el socialismo. ¿Un socialismo donde solo cambie la forma de gestión del capitalismo? ¿Una sociedad igual a esta excepto en el precio más barato de los electrodomésticos? Ah! Un poco de distancia respecto del entorno no le vendría mal al lector o a la lectora

En este orden de ideas Marques sostiene que aún la satisfacción de nuestras necesidades biológicas más elementales (como comer, dormir, reproducirse, etc.) son productos sociales; es decir, que la forma en que los llevamos a cabo es **cultural**.

Explica que no se puede negar que tenemos un **sustrato biológico** pero de nada nos sirven decir que nuestras acciones son naturales porque los objetos y las formas como sentimos hablamos y necesitamos, son muy variables.

Las cosas no son necesariamente naturalmente como lo son aquí y ahora”
(Marques 1992: 15)

Así es como se puede decir que muy pocas cosas echas por nosotros están programadas

por la **biología**. Podemos acumular conocimiento pero todo depende de la sociedad. Sí comparamos nuestras sociedades pasadas con las actuales podemos ver claramente que por distintos factores hemos desnaturalizado cosas que estaban naturalizadas (divorcio, matrimonio, trabajo).

De esta manera, Marques nos invita a pensar cuanto de natural hay en nuestras acciones. ¿Qué era considerado lo “natural” hace 100 años y qué es lo natural hoy en día?

Pensemos por ejemplo en un determinado período histórico era impensado que las mujeres trabajaran fuera de sus casas, mientras hoy en día se presenta como una actividad habitual. Otro ejemplo puede ser el matrimonio entre personas del mismo sexo que hace 10 años era impensado en nuestro país, y en algunos años será entendido como algo natural.

Actividad II

Les proponemos que piensen ejemplos de acciones sociales que en la época de sus abuelos era considerado como **antinatural** y ahora se presenta como **natural** y por otra parte qué ahora son consideradas como **antinaturales** y dentro de 20 años podrían ser consideradas como **naturales**

	ANTINATURAL	NATURAL
En la época de nuestros abuelos		
En la actualidad		

“La sociedad nos marca no solo un grado concreto de satisfacción de las necesidades sino una forma de sentir esas necesidades y de canalizar nuestro deseos” (Marques, 1992: 3)

Así es como se puede explicar que cada grupo tiene sus propias pautas de “**normalidad**”, es decir que lo que para una sociedad es normal, puede no serlo para la otra. Por lo tanto, se puede decir que lo “**normal**” es lo que hace la mayoría y que el término de “normalidad” es relativo y encuentra una relación directa con el contexto donde esta relación social se da.

Se puede indicar entonces que la sociedad “**trabaja**” sobre nuestra “**naturaleza**” porque nuestras acciones están predeterminadas por el tipo de sociedad en que vivimos. En este sentido si hay algo “natural” sería el ser social, el vivir en sociedad.

En compañía de Agnes Heller (1994) podemos decir que la **vida social** es el producto de las actividades de los hombres. Es resultado de la *actividad transformadora* de los hombres.

Tal como expresamos previamente los objetos y suceso del mundo social, están inmersos en un **horizonte de significatividad** siempre variable, pero que se vuelve relevante para los grupos humanos.

Ahora bien ¿cómo es que se pueden establecer estas relaciones, comprendernos con otros hombres y mujeres, a la vez que reproducir el mundo de la vida cotidiana? Para responder a estos interrogantes es fundamental introducir dos conceptos: **lenguaje y cultura**.

¿Cómo podemos comunicarnos y entendernos con los otros miembros de una sociedad?

En relación a estos interrogantes los sociólogos Berger y Luckmann (2001) en su libro *la construcción social de la realidad* señalan que la posibilidad de entender los significados de los otros se relaciona con la idea de **intersubjetividad**. Estos autores plantean que vivimos en un mundo **intersubjetivo** porque se comparte con los demás. El mundo es **intersubjetivo** porque vivimos en él como hombres y mujeres entre otros hombres y mujeres, vinculados mediante influencias y valores comunes, comprendiendo a los demás y siendo comprendidos por ellos (Schütz, 1932)

Berger y Luckmann (2001) explican que la **interacción social**, crea esquemas **tipificadores**; esto quiere decir que los seres humanos son capaces de producir como resultado de su actividad **objetivaciones**, las cuales a fin de cuentas se pueden situar al alcance de todos los que comparten el mismo sistema.

En este mundo compartido el **lenguaje** es fundamental como elemento clave **objetivo** (externo al individuo) que facilita la estructuración del conocimiento en términos de relevancia. La realidad es **intercomunicativa**. Por consiguiente, se presenta como ya **objetivada**, es decir, constituida por un orden de objetos que han sido designados como objetos antes de que nosotros existiéramos.

Así es como la **vida cotidiana** está llena de **objetivaciones** y además es posible entenderla únicamente por ellas. La **significación** es un caso especial de objetivación y se refiere a la producción humana de signos. Los **signos** se agrupan en una cantidad de sistemas: gesticulatorios, movimientos corporales pautados, grupos de artefactos materiales, etc. Las objetivaciones comunes de la vida cotidiana se sustentan primariamente por la significación lingüística, lo que hace que la comprensión del **lenguaje** sea esencial para cualquier comprensión de la realidad de la **vida cotidiana**. El **lenguaje** es capaz de transformarse en depósito objetivo de vastas acumulaciones de significado y experiencia que puede preservar a través del tiempo y transmitir a generaciones futuras.

El conocimiento de la vida cotidiana se estructura en términos de relevancias, algunas de las cuales determinan los propios intereses pragmáticos inmediatos y otras por la situación general en que se encuentra el individuo dentro de la sociedad.

En este sentido existe una **distribución social del conocimiento**, la cual está relacionada con la biografía, el ambiente y la experiencia de las personas. Circunstancias que determinan el rol que cada individuo va a jugar en el espacio social.

En resumen, el lenguaje es una red simbólica en 2 sentidos:

- Hay una pluralidad de símbolos, los cuales dependen uno del otro, y que siempre están dispuestos a vincular nuevos símbolos.
- A través del lenguaje atrapamos al mundo, y le conferimos diferentes significados, según el tipo de símbolos que lo compongan, y las relaciones que hallan entre si.

En concreto el lenguaje es un conjunto de objetivaciones comunes a un grupo de sujetos y su disponibilidad y durabilidad, les permite una trascendencia en el tiempo.

La noción de **cultura** es otra de las herramientas adecuadas para terminar con las explicaciones naturalistas de los comportamientos humanos.

El punto de inflexión entre naturaleza y cultura es el punto de partida de una sociedad. Si bien los naturalistas defienden la teoría de que la cultura son todos los comportamientos heredados no genéticamente, esto estaría solo referido a los estadios más primitivos del humano ya que hoy la especialización tecnológica lleva a convivir en un mundo cada vez más complejo. Se entiende que los naturalistas simplifican de sobremanera el fenómeno cultural porque circunscriben a la naturaleza al campo de acción en que se desarrolla el sujeto. Sin embargo, los seres no nacemos con premeditados marcos naturales, vamos construyendo el entorno social según los estímulos recibidos.

Hemos visto que el ser humano se forma en interacción con su ambiente cultural y el orden social. La **cultura** permite que el hombre no solo se adapte a su entorno si no que haga que este se adapte a el, a sus necesidades y proyectos dicho de otro modo la cultura hace posible la transformación de la naturaleza (Couche 1999: 5). En este sentido es fundamental destacar que la naturaleza en el hombre está totalmente interpretada por la cultura

La noción de cultura remite en un sentido amplio a modos de vida y de pensamiento. **Esto quiere decir que el hombre es esencialmente un ser de cultura.**

En síntesis, podemos decir junto a Berger y Luckman (2001) que:

- 1) **La sociedad es un producto humano**
- 2) **La sociedad es una realidad objetiva**
- 3) **El hombre es un producto social**

2) El lugar del sentido común en la naturalización de lo social

“Uno de los obstáculos más difíciles en la percepción del mundo social en la vida cotidiana es el predominio de nuestro sentido común” (Elías, 1982:13)

Ya determinamos que lo social es producto de las actividades del hombre y que la vida cotidiana a través de su rutinariedad (habitualidad) esconde muchas veces esta *idea*. *En este contexto, es importante recalcar el papel del **sentido común** en tanto el conocimiento compartido por la comunidad.* Nos interesa remarcar que la falta de cuestionamientos a través del predominio del pensamiento de sentido común ayuda a naturalizar lo social. El sentido común se basa en creencias y costumbres. Por consiguiente es necesario desfamiliarizan lo familiar del sentido común.

Todos suponemos que....

Pensemos en algún tema candente que este en la tapa de los diarios. Por ejemplo la (in) seguridad. Seguramente todos tenemos algo para opinar desde nuestra propia experiencia. Vamos a escuchar múltiples ideas en relación a este tema. Algunos van a decir que la inseguridad es cada vez mayor, otros que no es así, algunos opinaran que el que roba lo hace porque quiere y les gusta, otros pensarán que se debe a una determinada situación económica y social, pero pocos iremos a los datos científicos tanto cualitativos como cuantitativos que permiten explicar esta problemática.

Actividad III

Les proponemos que reflexiones juntos sobre este tema.
La inseguridades.....
El delito es.....
Se debe a.....

En base a las distintas respuestas veremos como en nuestras vidas cotidianas domina el pensamiento del **sentido común**. Por consiguiente es muy importante que atendamos a este tipo de pensamiento porque la falta de cuestionamientos a través del predominio del sentido común ayuda a **naturalizar lo social**.

El **sentido común** está basado en prenociones Las prenociones del sentido común son aquellos saberes sociales preconcebidos, ideas aceptadas por todos, no criticados o cuestionados científicamente.

“Vivir en compañía de otras personas requiere una gran cantidad de conocimiento y ese conocimiento se llama sentido común” (Bauman: 15)

Tal como explica Schütz (1932) un **presupuesto** es un conocimiento, una evidencia compartida de todo lo que nos rodea. Es la certeza que tenemos de las cosas y las personas. Es por eso que Schütz asegura que el mundo también es un presupuesto para los hombres. El problema, según él, es que el sentido común (pensamiento precientífico) opera mediante presupuestos y tipificaciones que reemplazan a la experiencia privada. Estas tipificaciones básicas, refuerzan ese conocimiento, esa certeza que tenemos de las cosas, ya que nos dan una idea de cómo son. De ahí que nos impiden dudar de que el mundo en que vivimos pueda ser de otra manera.

Por consiguiente es necesario entender el **sentido común** pero también saber que ese **sentido común** construye conocimiento y elabora una forma de entender lo social. Pero no da cuenta del conocimiento que esta construyendo.

Zygmunt Bauman (1994) en su libro *pensando sociológicamente* plantea 4 diferencias fundamentales entre las maneras en que la Sociología y el sentido común abordan la experiencia humana (Bauman: 7-15)

1) La Sociología a diferencia del sentido común hace el esfuerzo por subordinarse a las reglas del discurso responsable que supuestamente es un atributo de la ciencia. Los sociólogos deben abstenerse de formular ideas que solo se sustentan en sus creencias. Las reglas del discurso responsable exigen que nuestro trabajo esté abierto a un examen público ilimitado.

2) Tiene que ver con el tamaño del campo del que se extrae el material para el juicio. Esto quiere decir que los sociólogos deben adoptar una perspectiva más amplia que la del mundo de los individuos. Este hecho de que los sociólogos adopten una perspectiva más amplia que la que ofrece el mundo de los individuos significa una gran diferencia; no solo una diferencia cuantitativa (más datos, más hechos, estadísticas en lugar de casos aislados), sino una diferencia en la calidad y los usos del conocimiento.

3) Refiere el modo en que cada una procede para explicar la realidad humana.

La Sociología se opone a una visión del mundo personalizada. Como sus observaciones parten de abstracciones (redes de dependencias) y no de actores individuales o de acciones aisladas. Cuando pensamos sociológicamente intentamos explicar la condición humana a través del análisis de las múltiples redes de la interdependencia humana: esa dura realidad que explica tanto nuestras motivaciones como los efectos de su realización.

4) Desfamiliarizar lo familiar del sentido común. Mientras realicemos los movimientos habituales y rutinarios que constituyen la mayor parte de nuestra actividad cotidiana, no necesitamos demasiado autoexamen ni autoanálisis. Cuando se las repite mucho, las cosas se tornan familiares, y las cosas familiares son autoexplicativas; no presentan problemas ni despiertan curiosidad. En cierto modo, son invisibles. No se formulan preguntas porque las personas aceptan que “las cosas son como son”, “las personas son como son” y afortunadamente poco se puede hacer al respecto. La familiaridad es enemiga acérrima de la curiosidad y la crítica y, por ende, de la innovación y el coraje de cambiar. En la confrontación con ese mundo familiar regido por hábitos y por creencias que se realimentan recíprocamente, la Sociología actúa como un intruso a menudo irritante.

En síntesis deberíamos dar cuenta del sentido común pero alejarnos del mismo al momento de realizar nuestros análisis. Si nos apropiamos de conceptos que nos llevan a dar explicaciones inmediatas que no sean científicas, corremos el riesgo de deshumanizar las figuraciones sociales considerándolas entidades estéticas e independiente de los hombres que las conforman.

3) El aporte de la Sociología a las discusiones previamente establecidas: La imaginación sociológica

“Lo que los hombres necesitan es una cualidad mental que les ayude a usar la información y a desarrollar la razón para conseguir recapitulaciones lúcidas de lo que ocurre en el mundo y de lo que quizás está ocurriendo dentro de ellos, esto se llama la imaginación sociológica, lo que posibilita la reflexión acerca de la relación entre experiencia individual y el contexto” (Mills: 27)

En base a lo que trabajamos se puede decir que el sentido común predominante en la vida cotidiana no auspicia mucho la reflexión acerca de la relación entre el individuo y la sociedad y nos lleva a entender lo que nos pasa como algo separado de nuestro **contexto histórico y social**.

Como vamos a ver uno de los elementos que nos puede ayudar a revertir esta situación es ponernos los lentes de la Sociología, usar su aumento, y analizar las relaciones sociales desde una perspectiva sociológica. Veamos cómo es posible llevar a cabo esto.

Cuando en tanto hombres y mujeres que vivimos en una sociedad llevamos a cabo diversas acciones se ponen en juego no solo nuestras características sociales si no también las condiciones y oportunidades presentes en el contexto social. Por ejemplo que alguien pueda o no conseguir un empleo no tiene que ver solamente con la suerte del momento o con sus capacidades personales. Tiene que ver entre otras cosas con el momento económico del país, con las posibilidades que esa persona haya tenido de

estudiar o de desarrollar algún oficio, con el tipo de trabajo que busque, entre otras cosas.

Por **historicidad** se entiende la interpretación de la temporalidad de los hechos ya sucedidos. Sería algo así como la reflexión sobre la temporalidad de los hechos acontecidos.

El término **contexto** hace referencia al conjunto de situaciones, fenómenos y circunstancias que se combinada en un momento y un lugar específico de la historia que tienen evidentes consecuencias sobre los sucesos que toman lugar dentro de los límites espacio-temporales. Parece muy amplia pero es típica en las Ciencias Sociales un momento y un lugar donde los distintos fenómenos se han combinado.

Por **biografía** se entiende a la historia de una persona teniendo en cuenta que esta historia se da en un contexto.

Sin embargo, cuando analizamos la realidad social muchas veces no establecemos la relación entre estos tres elementos.

Analizando esta problemática Wright Mills (1996) plantea que los hombres no tienen, ni poseen la cualidad mental esencial para percibir la interrelación del hombre y la sociedad, de la biografía y su historia del yo y del mundo. No pueden hacer frente a los problemas personales en forma que le permita controlar las transformaciones estructurales que están detrás de ellos. Los hombres perciben las dificultades, pero no son capaces de comprender, ni reconocerla.

Para superar estas miradas Mills (1996) introduce el concepto de **imaginación sociológica** la cual es definida por el autor "como la capacidad mental que permite develar y captar las conexiones existente entre la trayectoria de los sujetos sociales con su tiempo (Mills, 1996:23). En relación a lo anterior se entiende que los individuos solo pueden comprender su propia experiencia y evaluar su propio destino localizándose así mismo en su época.

La imaginación sociológica permite a su poseedor comprender el escenario histórico más amplio en cuanto a su significado para la vida interior y para la trayectoria exterior de diversidad de individuos.

Según Mills, el primer fruto de esa imaginación es la idea de que el individuo solo puede comprender su propia experiencia y evaluar su propio destino localizándose a sí mismo en su época. También nos permite captar la historia y la biografía y la relación entre ambas dentro de la sociedad, esa es su tarea y su promesa y es la señal de todo lo mejor de los estudios contemporáneos sobre el hombre y la sociedad.

Es la capacidad de pasar de una perspectiva a otra, de las transformaciones más impersonales y remotas a las características más íntimas del yo humano, y de ver las relaciones entre ambas cosas

El hombre por medio de la imaginación sociológica lograra comprender lo que pasa en el mundo y lo que esta pasando en él mismo como punto de intersección de la biografía y de la historia dentro de la sociedad. Es la forma mas fértil de la conciencia de si mismo.

¿Cómo nos ayuda la imaginación sociológica a comprender la vinculación entre lo individual y lo social?

La imaginación sociológica nos ayuda a diferenciar lo individual (biografía) de la estructura social con 2 conceptos: **inquietud** y **problema**.

En este sentido, la distinción más interesante con que trabaja la imaginación sociológica es quizás la que hace entre “las inquietudes personales del medio” y “los problemas públicos de la estructura social”.

Esta distinción es un instrumento esencial de la imaginación sociológica. Una **inquietud** es un asunto privado: los valores amados por un individuo le parecen a éste que por alguna razón están amenazados. Mientras que los **problemas** se relacionan con materias que trascienden del ambiente local del individuo y del ámbito de su vida interior. Para Mills, darse cuenta de la idea de estructura social y usarla con sensatez es ser capaz de descubrir esos vínculos entre una gran diversidad de medios; y ser capaz de eso es poseer imaginación sociológica.

En relación a lo anterior al poder establecer los vínculos entre inquietud y problema. La imaginación sociológica ayuda a desnaturalizar todo lo que ésta y naturalizó y a superar el pensamiento de sentido común.

Actividad VI

Les proponemos que piensen ejemplos de “las inquietudes personales del medio” y de “problemas públicos de la estructura social”.
Ej.....
Ej.....
Ej.....
Ej.....

En este contexto, el sociólogo Anthony Giddens (1981) entiende que como el trabajo sociológico depende de la imaginación sociológica no puede ser un proceso rutinario de adquisición de conocimiento, ya que el proceso de construcción y reconstrucción de la vida social se basa en el significado que las personas dan a las acciones.

En este sentido Guiddens (1981: 31) plantea que la Sociología puede ayudarnos en nuestras vidas ya que contribuye a la crítica y a la reforma práctica de nuestra sociedad de muchas maneras:

- 1) Una mejor comprensión de un determinado conjunto de circunstancias sociales suele darnos más posibilidades de controlarla.
- 2) Aumenta nuestra sensibilidad cultural haciendo que las políticas se basen en la conciencia de la diversidad de las culturas.

Por su parte Bauman entiende que lo que identifica a la Sociología y le otorga su rasgo distintivo es el hábito de considerar las acciones humanas como elementos de elaboraciones más amplias es decir de una disposición no aleatoria de los actores, que se encuentran aprisionados en una red de dependencia mutua. Los sociólogos se preguntarían qué consecuencias tendrían esa interdependencia para el comportamiento real y posible de los actores humanos. Estos intereses moldean el objeto de la indagación sociológica: elaboraciones, redes de dependencia mutua,

condicionamientos recíprocos de la acción, expansión, o limitación de la libertad de los actores: esas son las preocupaciones fundamentales de la Sociología.

Para Bourdieu (2000), la Sociología cuenta con todas las características de una ciencia, ya que posee sistemas coherentes de hipótesis, conceptos y métodos de verificación. Pero es una ciencia difícil, una ciencia indemostrable. Y una de las cosas más difíciles es que sus objetos se ponen en juego con las luchas de poder. Por consiguiente se ubica al extremo de las llamadas ciencias “puras”. Según Bourdieu, esto es así porque la función de la Sociología es científica, y en tanto más cumple esta función, más puede comprender el mundo social y dar a conocer los mecanismos ocultos detrás de lo evidente, mediante los cuales se legitima el poder.

De esta manera, la revelación de las cosas ocultas lleva a desnaturalizar lo naturalizado por las ideas aceptadas por todos, las formas indiscutidas de visión del mundo, que son defendidas por los dominantes, ya que son el instrumento o fundamento de su posición y que son impuestas por ellos. Es así cómo la particularidad y dificultad de la Sociología, según Bourdieu, se deben al hecho de que su objeto son los campos en donde se realizan luchas por el ascenso de posiciones dentro de ellos y por la imposición de una visión del mundo que garantiza dicha la dominación definitiva.

Es por eso que según Bourdieu (2000) la Sociología molesta tanto, ya que su objeto tiene mucho que perder –como las posiciones conquistadas– si se develan las razones ocultas y los “mecanismos” objetivos de funcionamiento.

Sin embargo, Bourdieu se plantea si ¿no sería inhabitable un mundo social completamente desencantado y transparente?

A pesar de todo, según el autor, se puede esperar que el conocimiento sociológico brinde las herramientas que posibiliten que las relaciones sociales sean menos adversas, permitiendo que mediante este conocimiento los agentes puedan dominar la dominación.

Actividad V

Les proponemos que lean la entrevista realizada al sociólogo Pierre Bourdieu y respondan los siguientes interrogantes:

- 1) ¿Por qué según el autor es necesario reivindicar el carácter científico de la Sociología?
- 2) ¿Cuál es la diferencia entre las preguntas de la Sociología y por ejemplo, las del discurso periodístico?
- 3) ¿Qué quiere decir el autor cuando expresa que “no hay ciencia si no de lo escondido”?
- 4) ¿Qué es lo que constituye la dificultad particular de la Sociología?

Entrevista con Pierre Bourdieu (1930-2002)

La Sociología. ¿Es una ciencia?

Lectura ampliatoria

* La Recherche: Comencemos por las cuestiones más evidentes: las Ciencias Sociales, y la Sociología en particular, ¿son verdaderamente deudas? ¿Por qué siente Ud. la necesidad de reivindicar la cientificidad?

* Pierre Bourdieu: La Sociología me parece tener todas las propiedades que definen una ciencia. Pero, ¿en qué grado? La respuesta que podemos hacer varía mucho según los sociólogos. Diré solamente que hay mucha gente que se dice o se cree sociólogos y que confieso tener dificultad en reconocerles como tales (es el caso también, en grados diferentes, en todas las ciencias). En todo caso, hace mucho tiempo que la Sociología salió de la prehistoria, es decir de la edad de las grandes teorías de la filosofía social con la cual los profanos a menudo la identifican. El conjunto de los sociólogos dignos de ese

nombre se ajusta a un capital de logros, de conceptos, de métodos, de procedimientos de verificación. No obstante, por diversas razones sociológicas evidentes, y entre los cuales porque ella juega el rol de disciplina refugio, la Sociología es una disciplina muy dispersa (en el sentido estático del término), y esto en diferentes puntos de vista. Así se explica que ella dé la apariencia de una disciplina dividida, más próxima de la filosofía que las otras ciencias. Pero el problema no reside allí: si somos de tal manera detallistas acerca de la cientificidad de la Sociología es porque ella perturba.

* La Recherche: Los sociólogos entonces, ¿son objeto de una sospecha particular?

* Pierre Bourdieu: La Sociología tiene efectivamente el triste privilegio de encontrarse sin respiro confrontada a la cuestión de su cientificidad. Se es mil veces menos exigente con la historia o la etnología, sin hablar de la geografía, de la filología o de la arqueología.

Siempre interrogado, el sociólogo se interroga e interroga siempre. Esto hace creer en un imperialismo sociológico:

¿qué es esta ciencia emergente, vacilante, que se permite someter a examen a las otras ciencias? Yo pienso, por supuesto, en la Sociología de la ciencia. De hecho, la Sociología no hace más que plantear a las otras ciencias preguntas que se plantean a ella de manera particularmente aguda. Si la Sociología es una ciencia crítica, es quizás porque ella misma se encuentra en una posición crítica. La Sociología crea problemas, como se dice.

* La Recherche: ¿La Sociología provoca miedo?

* Pierre Bourdieu: Sí, porque saca el velo que existe sobre cosas escondidas y a veces reprimidas. Ella revela, por ejemplo, la correlación entre el éxito escolar, que se identifica con “la inteligencia”, y el origen social o, más aún, con el capital cultural heredado de la familia. Son verdades que los tecnócratas, los epistemócratas (es decir buena cantidad de aquellos que leen la Sociología y de los que la financian) no quieren oír. Otro ejemplo: la Sociología muestra que el mundo científico es el lugar de una competencia que está orientada por la búsqueda de beneficios específicos (premios Nóbel y otros, prioridad del hallazgo, prestigio, etc.) y conducida en nombre de intereses específicos (es decir irreductibles a los intereses económicos en su forma ordinaria y percibidos por lo mismo como “desinteresados”). Esta descripción cuestiona evidentemente una hagiografía científica en la cual participan a menudo los científicos y de la cual éstos tienen necesidad para creer lo que hacen.

* La Recherche: De acuerdo: la Sociología aparece a menudo como agresiva y perturbadora, Pero, ¿por qué se requiere que el discurso sociológico sea “científico”?

Los periodistas también plantean preguntas molestas; ahora bien, ellos no reivindican su pertenencia a la ciencias ¿Por qué es decisivo que haya una frontera entre la Sociología y un periodismo crítico?

* Pierre Bourdieu: Porque hay una diferencia objetiva. No es una cuestión de vanidad. Hay sistemas coherentes de hipótesis, de conceptos, de métodos de verificación, todo cuanto se adjunta comúnmente a la idea de ciencia. Por consiguiente, ¿por qué no decir que es una ciencia si lo es realmente? Ciertamente es una cuestión muy importante: una de las maneras de zafarse de verdades molestas es decir que ellas no son científicas, lo que quiere decir que ellas son “políticas”, es decir suscitadas por el “interés”, la “pasión”, por lo tanto relativas y relativizables.

* La Recherche: Si se plantea a la Sociología la cuestión de la cientificidad, ¿no es también porque ella se ha desarrollado con cierto retraso con respecto a las otras ciencias?

* Pierre Bourdieu: Sin duda, pero ese “retraso” se debe al hecho de que la Sociología es una ciencia especialmente difícil. Una de las dificultades mayores reside en el hecho de

que sus objetos son espacios de lucha: cosas que se esconden, que se censuran; por las cuales se está dispuesto a morir. Es verdad también para el investigador mismo que se encuentra en juego en sus propios objetos. Y la dificultad particular que enfrenta la Sociología se debe muy a menudo a que las personas tienen miedo de lo que van a encontrar. La Sociología confronta sin cesar a aquél que la práctica a realidades rudas, ella desencanta. Es el por qué, contrariamente a lo que a menudo se cree, afuera y adentro, ella no ofrece ninguna de las satisfacciones que la adolescencia busca frecuentemente en el compromiso político. De ese punto de vista, ella se sitúa al polo opuesto de las ciencias llamadas “puras” (o de las artes “puras”), que son sin duda por una parte, refugios en los cuales tienden a aislarse para olvidar el mundo, universos depurados de todo lo que causa problema, como la sexualidad o la política. Es el por qué los espíritus formales o formalistas hacen en general una Sociología lastimosa.

* La Recherche: Ud. muestra que la Sociología interviene a propósito de cuestiones socialmente importantes. Eso plantea el problema de su neutralidad, de su objetividad el sociólogo, ¿puede permanecer por encima de las pugnas, en posición de observador imparcial?

* Pierre Bourdieu: La Sociología tiene como particularidad tener por objeto campos de lucha: no solamente el campo de las luchas de clases sino el campo de las luchas científicas mismo. Y el sociólogo ocupa una posición en esas luchas: de partida, en tanto que detentor de un cierto capital económico y cultural, en el campo de las clases; enseguida, en tanto que investigador dotado de cierto capital específico, en el campo de la producción cultural y, más precisamente, en el sub-campo de la Sociología. Esto, él debe tenerlo siempre en mente con el fin de discernir y controlar todos los efectos que su posición social puede tener sobre su actividad científica. Es la razón por la cual la Sociología de la Sociología no es, para mí, una “especialidad” entre otras, sino una de las condiciones primeras de una Sociología científica. Me parece en efecto que una de las causas principales del error en Sociología reside en una relación incontrolada del objeto. Es entonces capital que el sociólogo tome conciencia de su propia posición. Las posibilidades de contribuir a producir la verdad me parecen en realidad depender de dos factores principales, que están ligados a la posición ocupada: el interés que se tiene en saber y en hacer saber la verdad (o, inversamente, a esconderla o a escondérsela) y la capacidad que se tiene de producirla. Se conoce la expresión de Bachelard: “No hay ciencia sino de lo escondido”. El sociólogo está mejor armado para descubrir lo escondido por el hecho de estar mejor armado científicamente, de que utiliza mejor el capital de conceptos, de métodos, de técnicas, acumulado por sus predecesores, Marx, Durkheim, Weber, y muchos otros, y que es más “crítico”; que la intención consciente o inconsciente que le anima es más subversiva, que tiene más interés en sacar a luz lo que está censurado, reprimido en el mundo social. Y si la Sociología no avanza más rápido, como la ciencia social en general, es tal vez, en parte, porque esos dos factores tienden a variar en sentido inverso.

* La Recherche: Pero, en el caso de las Ciencias Sociales, el “interés”, la “pasión”, el “compromiso”, ¿no pueden conducir al enceguecimiento?

* Pierre Bourdieu: En realidad, y es lo que constituye la dificultad particular de la Sociología, esos “intereses”, esas “pasiones”, nobles o ignominiosas, no conducen a la verdad científica sino en la medida en que están acompañadas de un conocimiento científico de lo que las determina, y de los límites así impuestos al conocimiento. Por ejemplo, todos saben que el resentimiento ligado al fracaso no hace más lúcido acerca del mundo social sino encegueciendo -respecto del principio mismo de esa lucidez. Pero eso no es todo. Más una ciencia es avanzada, más el capital de saberes acumulados es importante y más las estrategias de subversión, de crítica, cualesquiera

sean las “motivaciones”, deben, para ser eficaces, movilizar un saber importante. En física, es difícil triunfar sobre un adversario recurriendo al argumento autoridad o, como sucede todavía en Sociología, denunciando el contenido político de su teoría. Las armas -de la crítica deben ser científicas para ser eficaces. En Sociología, al contrario, toda proposición que contradice las ideas incorporadas está expuesta a la sospecha de una opción ideológica, de una toma de posición política. Aquélla choca con intereses sociales: los intereses de los dominantes que tienen una opción por el silencio y por el “buen sentido”, los intereses de los portavoces, de los altoparlantes, que necesitan ideas simples, simplistas, consignas. Es la razón por la cual se le pide mil veces más pruebas (lo que, de hecho, está muy bien) que a los voceros del “buen sentido”. Y cada descubrimiento de la ciencia desencadena un inmenso trabajo de “crítica” retrógrada que acapara todo el orden social (los créditos, los puestos, los honores, por lo tanto la creencia) y que apunta a enterrar lo que había sido descubierto.

In: La Recherche N° 331, Mayo de 2000.

Traducción: Dr. Manuel Antonio Baeza R. concepción, Diciembre de 2000.

Bibliografía:

- Bauman, Zigmunt: Pensando sociológicamente. Ediciones Nueva Visión: Buenos Aires, 1994; Introducción: Sociología ¿para qué?, (pág. 7-24)
- Berger, Peter y Luckmann, Thomas: La Construcción social de la realidad, Amorrortu Editores: Buenos Aires, 2001, Parte II: “La sociedad como realidad objetiva” y parte III: “La sociedad como realidad subjetiva”.
- Boudon, Raymond: La lógica de lo social. Introducción al análisis sociológico, Ediciones Rialp: Madrid, 1981. Cap ¿Qué es la Sociología? (pág. 1-26)
- Bourdieu, Pierre: “La Sociología, ¿es una ciencia?”, en La Recherche, N° 331, Mayo de 2000, disponible en http://web1.taringa.net/posts/apuntes-ymonografias/2443003/Pierre-Bourdieu_-La-sociologia_-_es-una-ciencia__Entrevis.html.
- Couche, Denys: La noción de cultura en la Ciencias Sociales, Nueva Visión: Buenos Aires, 1999.
- Elias, Norbert: Sociología fundamental, “Introducción”, Gedisa: Barcelona, 1982, (pág. 13-36)
- Giddens, Anthony: ¿Qué es la Sociología?, en Sociología, Alianza Editorial: Madrid, 2010. Cap. 1 (pág. 27-50)
- Gouldner, Alvin: La crisis de la Sociología Occidental, Amorrortu: Madrid 1996.
- Marques, Vincent: “Casi todo podría ser de otra manera”, en No es natural. Para una Sociología de la vida cotidiana, Anagrama: Barcelona, 1992. Cap. 1 (pág.13-18)
- Mills, Wright: “La promesa”, en La imaginación sociológica, FCE: Madrid, 1996- Cap. 1 (pág. 23 a 43).
- Nisbet, Robert: La formación del pensamiento sociológico, Amorrortu: Buenos Aires, 1969.
- Schütz, Alfred: Sociología de la vida cotidiana, (traducción de J.F. Ivars y Eric Pérez Nadal) 4a ed, Ediciones Península: Barcelona, 1994.